

Opinión

Recuperar suelos degradados: una oportunidad pendiente en Chile

Por

Carlos Correa Smits

Gerente de Desarrollo
Remedia Green Tech

En Chile existen más de 10.000 sitios identificados con potencial presencia de contaminantes. Muchos de ellos están en zonas urbanas o semiurbanas, sin uso ni plan de recuperación. Representan pasivos ambientales que siguen afectando el presente: impiden el desarrollo de nuevos proyectos como viviendas, deterioran barrios y limitan la posibilidad de generar inversiones que aporten a la calidad de vida de las personas. Sin embargo, paradójicamente, representan una de las oportunidades más concretas para avanzar hacia un desarrollo más sostenible, justo y moderno.

El problema no es técnico. En el país existen capacidades profesionales, soluciones tecnológicas y experiencia acumulada para llevar adelante proyectos de remediación. Pero falta un punto esencial: Chile, a pesar de diversos esfuerzos, aún no cuenta con una normativa específica para la gestión de suelos contaminados, y ese vacío normativo genera incertidumbre jurídica, dispersión de criterios y, en muchos casos, frena o genera limitantes a proyectos que podrían tener alto impacto urbano, económico y ambiental.

La experiencia internacional muestra el camino. Tal como se ha mostrado en este mismo espacio, La Confluence, en Lyon, Francia, es un ejemplo concreto de cómo una antigua zona industrial degradada pudo ser transformada en un nuevo barrio modelo de regeneración urbana, donde conviven vivienda, espacio público, infraestructura verde y desarrollo económico. Este tipo de proyectos, como también ocurre en Nordhavnen, Copenhague, demuestran lo que es posible cuando se combinan

“Chile, a pesar de diversos esfuerzos, aún no cuenta con una normativa específica para la gestión de suelos contaminados”.

visión de largo plazo, planificación urbana, políticas públicas y articulación entre el sector público y privado.

En Chile, si bien la recuperación de sitios contaminados es más bien incipiente, existen algunos casos de éxito que se están implementando y que han permitido desarrollar conocimiento técnico para gestionar procesos de remediación. A este conocimiento es necesario incorporar una visión estratégica que oriente el diseño para la habilitación de suelos urbanos, la regeneración de barrios y la activación de economías locales. Porque remediar no es solo implementar una técnica, sino que implica integrar sinérgicamente apoyo normativo y legal, comprensión territorial y trazabilidad metodológica, bajo una premisa fundamental: remediar no es solo limpiar, es reincorporar el suelo a la vida activa del país.

Recuperar suelos debe ser una prioridad en nuestro país, ya que permite preparar el terreno –literal y simbólicamente– para el Chile que queremos construir. Es asumir que el desarrollo sostenible no puede seguir dependiendo exclusivamente de suelo nuevo, sino también de suelo recuperado. Recuperar suelos es regenerar confianza en nuestra capacidad de proyectar un futuro mejor desde lo que hoy parece olvidado. Esa es la oportunidad. Está bajo nuestros pies. Y debemos aprovecharla. ●